

El Ejército de Salvación; un caso de religiosidad urbana*

Silvana Forti

Introducción

Weber habló por primera vez de la dicotomía iglesia-secta en *La Ética protestante y el espíritu del capitalismo* señalando las diferencias fundamentales entre una iglesia que era una "especie de asociación para el logro de unos fines sobrenaturales, una institución en la que necesariamente caben los justos y los pecadores"... y la "iglesia de los fieles" que se considera a sí mismo como "la comunidad formada únicamente por los verdaderos fieles, los renacidos y sólo por ellos" (Weber, 1981). En otras palabras que no se trata de una iglesia sino de una secta. Teniendo en cuenta que Weber basó sus estudios en los baptistas, menonitas y cuáqueros resulta evidente que otorgaba una importancia fundamental al principio de confesionalidad como característica clave de la secta, subrayando la exigencia de que en las sectas sólo se permite que sean bautizados "los adultos que personalmente han llegado a la fe".

Las discusiones posteriores sobre el tema se han centrado en gran parte en este rasgo, aunque también surgieron otros, como por ejemplo el rasgo de apartarse del mundo, que es analizado más extensamente por Bryan Wilson. Weber incluyó en su concepto de secta el rasgo de carisma personal por oposición al de carisma de oficio y se sirvió de él para demostrar que el cristianismo primitivo tenía características sectarias, de ahí que la oposición al autoritarismo se asociara frecuentemente con el sectarismo. Weber observa también que en los grupos sectarios se practicaba una estricta disciplina moral con el objetivo de mantener en estado de pureza a la comunidad. Wilson parece coincidir sosteniendo la idea de que las sectas ejercen un dominio totalitario sobre sus miembros pero Weber, al parecer, pretendía realizar un paralelo con otro tipo de organización religiosa ya que compara a la secta con una orden monástica (Hill, M; 1976).

* El siguiente trabajo es un avance de nuestra tesis de licenciatura sobre el Ejército de Salvación, dirigida por el profesor Elio Masferrer. Los objetivos de la tesis son:

- a) Analizar los tipos de respuesta social que plantea el Ejército de Salvación.
- b) Considerar qué tipo de gente participa en el Ejército de Salvación y cómo influye éste en la cotidianidad de sus miembros.
- c) Estudiar los grados de afinidad, dicotomía y/o simbiosis entre los intereses y objetivos del Estado Mayor y los cuadros subalternos.

La información que aquí presentamos será ampliada con nuevas prácticas de campo y es susceptible de nuevas interpretaciones.

Troeltsch, discípulo de Weber, fue quien trató mas extensamente el análisis de la dicotomía iglesia-secta. Las definiciones que da de iglesia, secta y grupo místico son las siguientes:

"La iglesia es una institución que ha sido dotada de la gracia y salvación como resultado de la obra de redención, así pues, puede acoger a las masas y adaptarse al mundo porque en cierta medida, puede permitirse ignorar la necesidad de santidad subjetiva en favor de los tesoros objetivos de la gracia y la redención" (Troeltsch; 1931). "La secta es una sociedad de tipo voluntario, compuesta por creyentes cristianos relacionados de acuerdo con criterios muy estrictos y solidarios entre sí por el hecho de que todos ellos han experimentado un "segundo nacimiento" (Troeltsch 1931). "Estos creyentes viven apartados de la sociedad en grupos limitados y reducidos, dan más importancia a la ley que a la gracia y dentro de su propio círculo en diverso grado un orden cristiano basado en el amor. Todo eso se hace para prepararse y esperar la llegada del reino de Dios" (Troeltsch, 1931). En cuanto al misticismo no es más que la "transformación del mundo de ideas que se ha materializado en un culto y una doctrina no formal en una experiencia puramente personal, carentes de una forma permanente, los cuales tienden a debilitar tanto la significación de las formas de culto y doctrina como el elemento histórico" (Troeltsch, 1931). Una secta según Troeltsch "surge generalmente entre las clases sociales bajas, y por lo tanto no necesita estar de acuerdo con el pensamiento general. No tiene teología y posee tan sólo una ética muy estricta, una mitología viva y una apasionada esperanza en el futuro, mientras que la iglesia se sirve del estado y de las clases dominantes hasta el punto de convertirse en parte del orden social.... En una iglesia la vida ascética es un medio para adquirir virtudes y para acreditar que se ha alcanzado un alto nivel de religiosidad, mientras que en una secta constituye simplemente el principio de desasimiento del mundo y una forma de oposición a las instituciones sociales establecidas" (Troeltsch, 1931).

Las características otorgadas por Troeltsch a iglesia y secta bastan para demostrar que los rasgos señalados por este autor como peculiares de la iglesia y la secta son otros tantos elementos abstraídos de su distinción teórica fundamental, por ejemplo, la diferenciación de dos tipos de vida ascética y de unos componentes empíricamente amalgamados como la identificación entre iglesias y clases gobernantes. Es importante señalar que una de las razones para ello reside en el período específico de la historia de la iglesia estudiada por el autor.

Wilson ofrece una clasificación de sectas donde se distinguen cuatro grupos: conversionistas, adventis-

tas, introversionistas y manipulacionistas. El primer grupo considera de la mayor importancia una rápida y amplia campaña de evangelización. El segundo cree en el inminente fin del mundo, en la segunda venida de Cristo a la tierra o en cualquier otro género de intervención divina. El tercero concede el máximo valor al mantenimiento de la doctrina y a la aplicación de su versión de la ética cristiana dentro del grupo. Finalmente el cuarto predica no valores nuevos sino un método para conseguir la realización de los valores religiosos mundanos ya existentes.

El análisis de Wilson concluye que en los EEUU se dieron en el siglo XIX condiciones particularmente propicias para el surgimiento de sectas conversionistas que pasarían mas tarde a ser simples confesiones. Pero incluso en EEUU el autor encuentra lo que denomina sectas "institucionalizadas", es decir, sectas que han permanecido inmutables a través del tiempo y a lo largo de diversas generaciones. Ejemplos de estas sectas son los Cristadelfos y el Ejército de Salvación con más de un siglo de existencia.

Wilson aborda el problema de la movilidad social ascendente en las sectas institucionalizadas y demuestra que puede darse sin que por ello la secta se convierta en una confesión. En una secta institucionalizada se observa por lo general una tendencia a la especialización ocupacional de sus integrantes por cuanto se considera que algunos trabajos son inmorales o pecaminosos. Sin embargo esta especialización profesional no impide la promoción social e incluso puede facilitarla puesto que el hecho de ser un empresario o trabajador independiente se considera por lo general como la posición moral menos comprometida. Quizá sea significativo el hecho de que la ética social sectaria tiende más a criticar la corrupción del estado que la inmoralidad de la riqueza.

ma hereditario el hecho de transmitir el liderazgo a su hijo y posteriormente a otros miembros de su familia.

Oportunamente se tomaron disposiciones útiles para asegurar al Ejército de Salvación una posición legal firme. Se elaboraron actas de constitución y documentos legales apropiados a tal fin, los cuales fueron registrados en la cancillería de la Alta Corte de Justicia de Inglaterra. Las órdenes y reglamentos publicados bajo la dirección del General Booth desempeñan un papel importante en el gobierno del Ejército de Salvación (Wilson, 1970). Existen órdenes y reglamentos separados para la dirección de las tareas del Estado Mayor, las actividades del campo de batalla (trabajo de evangelización), de las obras sociales, la labor entre la juventud así como también para dar directivas a los oficiales locales y a los soldados.

Los salvacionistas poseían un empeño social bastante más intenso que el que había caracterizado de ordinario al movimiento de santidad. Las campañas del General Booth destinadas a crear residencias para los desamparados y el entusiasmo con que sus seguidores exigían una legislación social para toda una serie de males, condujo a la publicación de un proyecto de salvación material que publicó en 1890 con el título de *En la Inglaterra Tenebrosa y las Vías de Solución*. Las ideas de Booth consistían en una utopía de colonias que había que implantar por las medidas de algún gobierno absolutista. Una disciplina rigurosa y casi puritana y una vigorosa ética laboral permitiría que todos, salvo los menos dotados, mejorasen de condición social al mismo tiempo que una evangelización vigorosa les ayudaría a aceptar la salvación (Wilson, 1970). El Ejército de Salvación se extendió por varios países teniendo como cuartel internacional el ubicado en Inglaterra.

El Ejército de Salvación en México

En 1936 Alejandro Guzmán, siendo presidente de la Liga de Jóvenes Metodistas en México forma la Patrulla Salvacionista; se trataba de un grupo de jóvenes metodistas que se habían propuesto como labor recoger a los borrachos de las calles y llevarlos a una casa donde los alimentaban, les ofrecían abrigo y leían la Biblia. Al poco tiempo se separaron de la Iglesia Metodista y trabajaron independientemente, consiguiendo una casa en el Distrito Federal que funcionaba como centro de reunión y dormitorio para la gente sin hogar.

A raíz de un viaje de Guzmán a San Antonio Texas, EEUU, conoce al Ejército de Salvación y descubre similitudes en los objetivos de trabajo. En 1937 el Ejército de Salvación manda a México un representante para establecerse en el país a partir de la Patrulla Salvacionista, ésta se integra al Ejército de Salvación asumiendo el nombre, códigos y reglamentos del mismo. Con

Breve historia del Ejército de Salvación

En el siglo XIX en Inglaterra con la revolución industrial ocurre un cambio sumamente significativo en todos los aspectos, económicos, políticos y sociales. Las diferencias de clases se acentúan notoriamente, el trabajo artesanal es reemplazado por el industrial; a causa del uso de nuevas máquinas la inmigración campesina a la ciudad aumenta el desempleo; con este y otros problemas que trae consigo el capitalismo se agudiza la crisis en el país.

En este contexto de inestabilidad social surge el Ejército de Salvación fundado por William Booth, quien antes había sido ministro del grupo metodista cismático conocido con el nombre de New Connexion. El 2 de julio de 1865 Booth, ayudado por su esposa Catalina Munford, comienza la obra que primeramente se conoció con el nombre de "Asociación Cristiana de Avivamiento" y más tarde se llamó "Misión Cristiana". En 1878 adopta el nombre de Ejército de Salvación y cambia la organización del grupo adoptando un plan de organización militar con uniformes y otros signos distintivos. En 1887 el movimiento había pasado de 4 000 miembros que contaba en 1881 a una cifra superior a los 12 000 miembros que en su mayoría pertenecían a la clase popular. El revivalismo y la evangelización al aire libre eran sus métodos preferidos para captar adeptos (Wilson, 1970).

Al rechazar los sacramentos del bautismo y la eucaristía, el movimiento se acercó más el prototipo sectario y fue más allá que algunas asambleas del movimiento de santidad. En principio, y a pesar de poseer una estructura jerárquica, defendía el sacerdocio de todos sus fieles y conservó en su organización un fuerte matiz laicista (Wilson, 1970).

En torno a la persona del General Booth se creó un intenso clima carismático, siendo un ejemplo de caris-

el tiempo se fueron extendiendo por todo el país; actualmente el Ejército de Salvación tiene en el Distrito Federal el Cuartel Territorial para México, Centroamérica, Colombia y Venezuela, el Cuartel Divisional para el Distrito Federal, seis cuerpos ubicados en las colonias Morelos, Aquiles Serdán, Río Blanco, Revolución, Argentina y Porvenir, una avanzada ubicada en Contreras, el Hogar de Niños el Tetelpan, el Dormitorio para Hombres y la Escuela de Cadetes en la colonia Independencia.

En el Distrito Federal cuentan con alrededor de cuarenta oficiales aparte de los cadetes, soldados, sargentos y simpatizantes contando aproximadamente con doscientos cincuenta participantes. La distinción de los grados se manifiesta en el color de las S que llevan en la charretera del saco. Para ser oficial es necesario llenar algunos requisitos y ser aceptado por un consejo directivo para ingresar a la Escuela de Cadetes; el internado dura dos años y si se es casado se interna el grupo familiar. Durante los dos años de internado el tiempo se divide en horas de clases, meditación religiosa y trabajos domésticos, además de tres meses de práctica cada año fuera del internado, que llaman Campo de Batalla. Al salir de la Escuela de Cadetes se obtiene el grado de teniente, a los cinco años se asciende a capitán y quince años después a mayor, a partir de ahí, según la dedicación, se obtiene mayor jerarquía. Si se es casado el grado del hombre es otorgado a su esposa. Las mujeres por lo general se ocupan de los trabajos sociales y el Hogar de niños.

El Ejército de Salvación trabaja exclusivamente en zonas urbanas excepto en situaciones de desastre como por ejemplo inundaciones, derrumbes etc. que suelen replegarse a zonas rurales hasta que la situación se resuelva. Se sostiene gracias a las ofrendas, do-

naciones de grupos de empresarios, fundaciones, instituciones y colectas en la calle. Publican un periódico llamado el "Grito de Guerra" que distribuyen en las calles de la ciudad.

Se asumen con una "organización internacional religiosa y de bienestar social fundamentada en su amor a Dios y a la humanidad", ubicándose dentro del grupo evangelista. Los cultos que ofrecen semanalmente en los distintos cuerpos consisten en el aprendizaje de memoria de algunos pasajes bíblicos (utilizan un método didáctico para la enseñanza de los mismos) y cantos acompañados con panderetas. El discurso es mesiánico y utilizan un lenguaje bélico, ya que la "lucha" que se pantea el Ejército de Salvación es contra "Satanás" y el "pecado"; el mundo donde ellos se mueven es el "Campo de Batalla" donde hay que "vencer al enemigo" salvando almas para el "Reino de Dios".

Conclusiones

A la altura en que se encuentra la investigación podemos sugerir algunos intentos de hipótesis, aclarando que estas se pueden modificar en el transcurso de la misma. El Ejército de Salvación al participar y desarrollar obras sociales no se plantea promover ni intervenir en un cambio de las estructuras socioeconómicas, tan solo intenta mejorar la situación de los desposeídos sin preocuparse en transformar las causas que originan las privaciones. Además, por su doctrina y organización, estimula por un lado una actitud pasiva frente a la realidad social, aunque por otro impulsa una actividad contra el "mal", el "pecado", "satanás" etc. reforzando las estructuras y valores dominantes. En consecuencia podemos sugerir en este sentido que el Ejército de Salvación entra en el contexto de las llamadas sectas reformistas.

Dado el tipo específico de personas al que se dirigen los Salvacionistas (borrachos, drogadictos, prostitutas etc.), es decir, individuos marginados que socialmente poseen un status negativo, y dadas las necesidades de reconocimiento y relacionamiento que tienen estos individuos, al integrarse a la estructura jerárquica del Ejército de Salvación y ser reconocidos dentro de esta adquieren la posibilidad de satisfacer estas necesidades.

Al mismo tiempo adquieren también un espacio que les permite la identificación que fuera de la secta no poseían. Dentro del Ejército de Salvación adquieren un status positivo que resuelve, en parte, su condición de marginados, gracias sobre todo a la posibilidad de sentirse útiles, derivada de la misión que tienen de "salvar almas", hecho que a su vez es imprescindible para "sentirse salvado".

BIBLIOGRAFIA

- ALGERMMISEN, C.
1964 *Iglesia Católica y Confesiones Cristianas*. Rialp, Madrid.
- BATAILLE, G.
1975 *Teoría de la Religión*. Taurus, Madrid.
- CARMONA, BLAS
1980 *Los profetas sospechosos, sectas de ayer y hoy*. Barcelona.
- CARPENTER, M. L.
1953 *William Booth, fundador del Ejército de Salvación*. Editado por el Ejército de Salvación, Buenos Aires.
- COHN, N.
1981 *En pos del milenio*. Alianza Universidad, Madrid.
- ENGELS, FEDERICO
1979 *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Ediciones de Cultura Popular, México D.F.
- EJERCITO DE SALVACION.
1955 *Ordenes y reglamentos para oficiales locales*.
Ordenes y reglamentos del Ejército de Salvación.
1947 *Manual de órdenes y reglamentos para la obra entre la juventud*, Buenos Aires.
Conozca Usted al Ejército de Salvación.
- FOUCAULT, M.
1978 *El orden del discurso*. Universidad de Jalapa, Jalapa.
- GEARING, WINIFRED.
1981 *La Patrulla Salvacionista*. Ejército de Salvación, México.
- GOFFMAN, ERVING.
1963 *Estigma. La identidad deteriorada*. Amorrortu. Buenos Aires.
- HELLER, AGNES.
1977 *Sociología de la vida cotidiana*, Península, Madrid.
- HILL, M.
1973 *Sociología de la religión. Cistiandad*, Madrid.
- HOBSBAWM, E.
1974 *Bandidos*, Ariel, Barcelona.
- LANTERNARI.
1974 *Occidente y tercer mundo, Siglo XXI*, México.
1977 *Movimientos religiosos de libertad y salvación en los pueblos oprimidos*, Seix Barral, Barcelona.
- LAPLANTINE.
1977 *Las voces de la imaginación colectiva. Mesianismo, utopía y posesión*, Granica, Madrid.
- NIEBUHR, R.
1929 *The social sources of denominationalism*, Holt, New York.
- SAU, V.
1972 *Sectas Cistianas*, AURA Editorial, Barcelona.
- SACHARF, B.
1974 *El estudio sociológico de la religión*. Seix Barral, Barcelona.
- TALMON, J.
1969 *Mesianismo político, la etapa romántica*, Aguilar, México.
- TROELTSCH, E.
1931 *Social Teaching of the Christian Churches*, Macmillan, New York.
- WILSON, B.
1970 *Sociología de las sectas religiosas*, Guadarrama, Madrid.
- WEBER, M.
1981 *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Premia Editores, México.
- El Grito de Guerra*, (varios números).